

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Todos se pueden sentir solos y en la oscuridad en algún momento de la vida, hasta Jesús llegó a ese punto. Recuerdo cuando estuve solo sentando en mi celda en Pelican Bay después de haber sido apuñalado por los que se decían ser mis amigos. Me sentí traicionado. Yo les hacía caso a esos amigos pero me di cuenta que solo querían que yo hiciera el trabajo sucio.

Durante mi tiempo allí, recuerdo haberme sentido vulnerable todo el tiempo. Cuando pensaba en orar o le oraba a Dios, me encontraba a mi mismo tratando de escuchar lo que él me estaba tratando de decir. Recuerdo escuchar una voz buena diciéndome que hiciera el bien y que fuera el verdadero yo, pero luego también había una voz mala tentándome a seguir tomando malas decisiones.

Todo lo que tenía en mi vida en ese momento era a Dios. Yo sentía su presencia cerca de mí, entonces no me sentía completamente solo. Eso fue lo que me dio fuerzas para salir adelante y cambiar. Recuerdo haber pensando en un momento que no tenía la fuerza necesaria para poder aguantar todos los años de mi sentencia, pero el Espíritu Santo me dio la fuerza para poder continuar.

- Michael, quien está en una Prisión Estatal de California.



Dibujo hecho por J. Salazar

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Señor,

Mientras celebramos la venida del Espíritu Santo a nuestras vidas, te pedimos sabiduría y entendimiento para que podamos experimentar la alegría y la libertad de tu amor y tu luz.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Hechos 2, 1-11

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse. En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: "¿No son galileos, todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y sin embargo, cada quien los oye hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua".

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Segunda Lectura: 1 Corintios 12, 3b-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús "Señor", si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 103 1ab y 24ac. 29bc-30, 31 y 34

R. Envía, Señor, tu Espíritu, a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice, al Señor, alma mía;
Señor y Dios mío, inmensa es su grandeza.
¡Qué numerosas son tus obras, Señor!
La tierra está llena de tus creaturas.

R. Envía, Señor, tu Espíritu, a renovar la tierra. Aleluya.

Si retiras tu aliento,
toda creatura muere y vuelve al polvo.
pero envías tu espíritu, que da vida,
y renuevas el aspecto de la tierra.

R. Envía, Señor, tu Espíritu, a renovar la tierra. Aleluya.

Que Dios sea glorificado para siempre
y se goce en sus creaturas.
Ojalá que le agraden mis palabras
y yo me alegraré en el Señor.

R. Envía, Señor, tu Espíritu, a renovar la tierra. Aleluya.

Evangelio: Juan 20, 19-23

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



MEDITACIÓN: ESPÍRITU

(a través de los ojos
de benjamín)

cerrando mis ojos
casi estremecido en mi silla
algo poderoso estaba
ocurriendo en este espacio

yo esperaba ver a Jesús
entre nosotros
el ruido rodeándonos
bloqueaba cualquier ruido
de la lluvia que golpeaba
había una tormenta salvaje
como las que teníamos
en el lago de Cafarnaúm

sintiendo ahora
este trueno en mi interior
fue justo en este momento
que sentí un torrente
de fuego adentro de mí
sentía que no
podía respirar
ahora el trueno hablaba
reciban mi espíritu

podía escuchar
la voz de Jesús
reciban el espíritu santo
fuego ardiendo
en mi interior
¿qué estaba pasando
en este cuarto?

miré a mi alrededor
llamas de fuego ardiendo
sonido de truenos
supe que esto era
lo que estábamos
esperando

habíamos trabajado duro
y apasionadamente
pero debajo de todo
esto había temor
de ser torturados
de ser asesinados
como había sucedido
con Jesús
yo sabía que necesitábamos
algo que nos ayudara
a continuar su obra

reflejando
me di cuenta que
esto era lo que
estaba sucediendo
en mi interior
estaba fluyendo

el espíritu de Jesús

este fuego ardiendo
muy adentro
más profundamente
en mi interior
algo estaba ocurriendo
con este fuego
no podía moverme
en el interior
fuego ardiendo con
este momento intenso
yo caminé
al otro lado del cuarto
ahora Natanael
me miraba

durante todas
estas semanas
he estado en
conflicto con él
sentí que él había sido
muy cerrado
él ha actuado como si
sus formas son
las únicas formas
de hacer las cosas
a veces sus ideas
eran incorrectas
él presionaba tan fuerte
que nos veíamos forzados
a seguir sus ideas

trueno fuego
presencia
círculo de comunidad

¿por qué son
tan difíciles
las relaciones?
¿por qué se nos
hace difícil llevarnos?
¿por qué somos
tan competitivos y
dejamos que
el resentimiento
entre en nuestro
corazón?

sintiendo este fuego
quemando la mezquindad
haciendo lugar
desde mi pequeño ser
para algo grande

el trueno haciéndose
más fuerte
fuego más radiante

miré alrededor del círculo

todo siendo cubierto
por llamas

*reciban mi espíritu
para ayudarles
a ser más de lo que eres
para construir puentes
no para romperlos*

sintiendo en mi interior
el deseo de estar
más cerca de Natanael
y no tener tantos muros
entre estos aquí presentes

Jesús más que nadie
sabía lo que había
en nuestro interior
él sabía qué difícil
es llevarse con alguien
siempre hay conflictos
¿por qué?

*reciban mi espíritu
para que esté con ustedes
para darles fuerza
no para que permanezca
adentro de su pequeñez*

en ese momento
sentí que mi corazón
era estrechado
sentí que mi corazón
estaba siendo formado
para ser como
el corazón de Jesús
podía sentir cuanto
mi corazón se
había convertido
en un fuego ardiente
un trueno resonante

*reciban mi espíritu
para que nunca sean
los mismos
les formaré su corazón
para que se parezca al mío
no pondrán tantos muros
sino que construirán
puentes de armonía
entre nosotros
aun cuando sea difícil*

un gozo llenó el espacio
el fuego tenía
lugar para gozo
el espíritu de Jesús
me estaba
haciendo diferente
yo no tenía que

estar atrapado en
preocupaciones triviales

un profundo deseo
susurrando en mi interior
Jesús quisiera
que mi corazón
fuera como el tuyo
fuego en lo profundo más
profundo más profundo

yo estaba tan movido
con el espíritu de Jesús
que este poder me movió
a ir a abrazar a Natanael
dándome cuenta
como yo quería
construir un puente
con este hermano
había un profundo gozo
en todo el rostro
de Natanael
sintiendo el espíritu
de Jesús

este fuego
nos estaba dando fuerza
para ver lo que
nos había unido
que Jesús es el centro
y cuando éste
no es el caso
los puentes colapsan

con este espíritu
nuestro círculo estaba
más junto que nunca

sintiendo adentro
que mi corazón
había sido agrandado
que yo podía ser diferente
con aquellos con quienes
tenía problemas

yo estaba rebosante
de amor
podía ver que todos
en el círculo
estaban sintiendo
lo mismo

este espíritu
su nos ayuda
a ser más de
lo que somos



REFLEXIÓN: Yo recuerdo una ocasión cuando sentí el poder del Espíritu en mi vida...
Yo recuerdo... Yo recuerdo...

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles:
“La paz les dejo, mi paz les doy.”
No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Señor,

Tu nos enviaste tu Espíritu para que podamos continuar encontrando vida en ti aun estando detrás de rejas. Que tu Espíritu renovador se lleve nuestros temores y que nuestros corazones ardan con tu luz y vida.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

